

## Campana contra el lobo en Galicia



Desde la *Coordinadora Protectoras Provincia Pontevedra* nos preguntamos cual es el motivo del tremendismo que genera el sector ganadero, y del que se hacen eco habitualmente algunos medios de comunicación, apuntando al lobo como una de las causas del declive de la ganadería en Galicia cuando los datos, que al fin y al cabo son los que priman más allá de percepciones o especulaciones, nos demuestran que el impacto en dicha actividad existe pero no parecen justificar las continuas quejas de un sector que, además de recibir indemnizaciones cuando se producen daños por el lobo, parece no poner foco en los problemas que realmente perjudican su actividad.

Lo que nos encontramos cuando enfrentamos datos oficiales del Censo Agrario, con los de daños ocasionados al ganado censado por el lobo, es una cifra que se sitúa en torno al 0,1%. Teniendo en cuenta que la mayor parte de los caballos en régimen extensivo no se computan en el censo ganadero, la incidencia del lobo es en realidad todavía inferior a la anteriormente citada, **menor de 0,1%**.

Es posible que venda más una noticia de un ataque de lobos al ganado, que otras sobre los problemas más acuciantes del sector (costes de producción, cuotas, legislación,...). En Galicia además nos encontramos con que la actividad ganadera tiene un alto número de integrantes no-profesionales, cuya ocupación laboral principal es otra, y por tanto el tiempo dedicado al cuidado del ganado no es habitualmente suficiente, así como tampoco suele serlo la inversión económica realizada en la explotación. Esto se ve reflejado en explotaciones que año tras año no toman ninguna medida preventiva frente a los ataques del lobo, y por tanto suelen recaer en nuevas denuncias de ataques al ganado. El problema entonces se agrava cuando desde la administración en lugar de fomentar la inversión en prevención, ahorrándonos a todos futuros costes, toman

medidas extraordinarias no justificadas, no avaladas por los datos, simplemente porque son medidas “populares” que acallan las voces de unos pocos, y lo que es más preocupante, que no ayudan a resolver el problema.

El caso más reciente nos lo hemos encontrado en una campaña por parte de los ganaderos de la Sierra del Barbanza que ha concluido con la autorización por parte de la Xunta de batidas, que han acabado con la vida de 2 lobos. Nos preguntamos si el 0,1% esta vez ha merecido la pena, ¿se ha solucionado algo con esas muertes? Porque realmente el lobo va a seguir llegando a las explotaciones, y en un entorno con escasez de presas silvestres y con ganado doméstico sin ninguna vigilancia siempre habrá conflicto. Ese es el principal problema que tienen los ganaderos con el lobo hoy en día, y mientras no se adopten los métodos de prevención necesarios, esto continuará más allá de la autorización o no de batidas, de la muerte o no de más lobos.